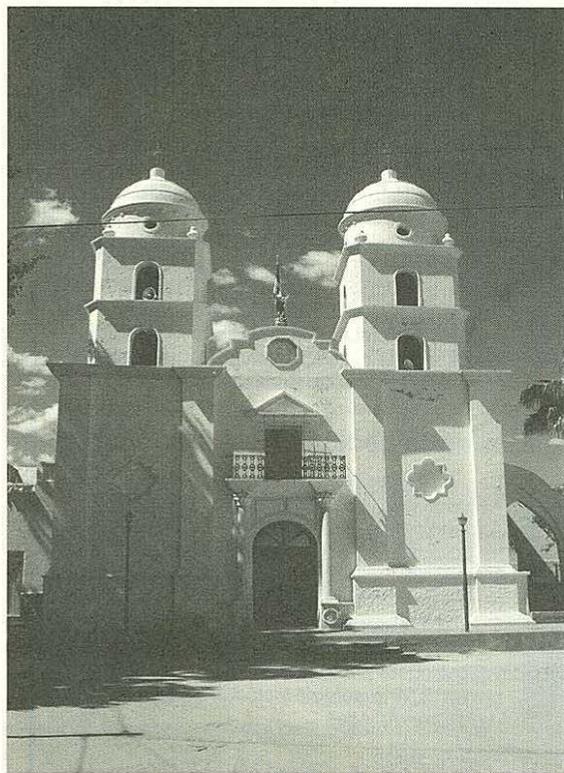


Robo de Arte Sacro en Ures

Raquel Padilla Ramos



Parroquia de San Miguel de Arcángel. Foto: Raquel Padilla

Menos de tres meses después, el templo de San Miguel de Ures fue objeto del robo de algunas de sus piezas de arte sacro. Un hombre de origen brasileño se hizo pasar por restaurador profesional, presentando papeles que lo avalaban como tal, y se llevó varios artefactos religiosos de metal, entre los que se encontraban una custodia, varios ciriales, dos cálices... Veinte piezas en total. El timador aseguró que las restauraría en su taller, ubicado en la ciudad de Hermosillo, por la calle Heriberto Aja, taller que en realidad no existía.

Con demanda legal de por medio, se inició la labor de investigación por parte del Lic. Abel Lugo, Agente del Ministerio Público Federal, trabajando conjuntamente con el INAH Sonora y Asuntos Jurídicos de este Instituto. INTERPOL boletínó los objetos a aeropuertos y aduanas. Finalmente, las piezas fueron encontradas en un hotel de la capital de Sonora, faltando un cáliz y dos patenas*.

Afortunadamente, la noticia de la sustracción de objetos de culto de Ures ya había corrido como reguero de pólvora, y los noticieros, inclusive los de cobertura nacional, estaban informando acerca de ello. Fue así como se enteró el Arzobispo de Oaxaca, don Teodoro Pino, quien telefonó al

padre Guillermo para manifestarle su pesar. Y fue también mediante los noticieros que la Policía Judicial del Estado de Chihuahua estaba al tanto de la situación y pudo aprehender al presunto delincuente, cuando éste ofrecía sus servicios como restaurador al clero chihuahuense. Al parecer esta persona tenía en su poder una caja con

algunos objetos sagrados, empacada y rotulada a la dirección de una casa de subastas de los Estados Unidos. El cáliz faltante estaba allí y ahora obra en poder de las autoridades de Chihuahua. De estos hechos concluyo algo muy importante: El trabajo en equipo y con respeto interinstitucional da muy buenos resultados, pues mientras los ureses se unieron en oración continua ante el Santísimo para recuperar sus bienes religiosos, el MP y el INAH, a través del Restaurador Rodolfo del Castillo, el Jefe de Seguridad Iván

Ramírez y la investigadora Raquel Padilla - quien escribe, realizaban las investigaciones pertinentes y



Custodia Foto: Cortesía Padre Guillermo Coronado

análisis pericial de las piezas recuperadas apoyados por el Lic. Daniel Ceballos, Abogado de la Arquidiócesis de Hermosillo y la Profa. Ana Dolores Jashimoto, custodio civil de los bienes religiosos de Ures.

Los delitos cometidos en agravio al patrimonio nacional cobran mayor importancia e interés de la población, en tanto tocan las fibras más delicadas de nuestra identidad. La relevancia y necesidad de los inventarios de bienes muebles en recintos religiosos quedó aquí demostrada, pues sin ellos no se hubieran podido identificar los objetos recuperados y no se hubieran reconocido los daños sufridos por algunos de ellos.

*Patena es el platillo de metal en el que se coloca la hostia.

A través de este medio, he estado informando al lector sobre los avances en materia de registro de bienes muebles históricos en recintos religiosos. De este modo, seguramente ya estaba usted enterado de que el proyecto "Misiones de Sonora" del INAH apoya, entre muchas otras acciones, el levantamiento de inventarios de este tipo de bienes.

Sabrán también que a la Parroquia de San Miguel Arcángel de Ures entregamos su inventario en el marco de las fiestas patronales, a fines de septiembre de 2003. Estuvieron presentes en el evento de entrega el Arzobispo de Hermosillo, don Ulises Macías Salcedo y el Pbro. Guillermo Coronado, párroco del templo de San Miguel. El Prof. Julio Montané brindó una interesante charla sobre los misioneros jesuitas en Ures y se ofreció un concierto de armonio por parte del Lic. Manuel Figueroa.



Cáliz robado Foto: Raquel Padilla